

EL PRINCIPE
PRODIGIOSO
COMEDIA FAMOSA.
DE TRES INGENIOS.

Personas que hablan en ella.

Mahometo, Gran Tarco.
El Principe Segismundo.
El Conde Mauricio.
Tepes, gracioso.

Jorge Carrillo, viejo.
Arminda, dama.
Luna, dama.
Un alfaquí.

El Senescal.
El Cancelario.
Una Vinda.
Dos Soldados.

JORNADA PRIMERA.

Dize dentro Mahometo.

Mah. Mueran Soliman, y Hazen,
mueran Celin, y Amurates.

Dentro se oyen voces.

1. Ay de mi! en culpa muero.

2. Castigue Alatus crueldades.

Sale Mahometo con el alfanje desnudo
ensangrentado, y por otra parte
Arminda deveniendole.

Mahom. Acabadlos de matar,
verted su aleuosa sangre,
no quede vino ninguno,
que aun el Sol, de mi corage
no està libre. Arm. Señor, como
el dia en que coronarte
esperas, y de tu Corte
los aplausos singulares
Monarca heroyco te aclaman,
manchas el Solio triunfante
con sangre de treinta hermanos?
quien viò en trofeos pelares?
Desta suerte la inocencia
maltratas? què atrocidades
viò nunca el Asia mayores?
què tragedias? què señales
mas infaustas a tu Imperio?
buelue en ti, señor, que hazes?
suspende el ayraido azero.

Mah. Aunque pudieran templarme,
hermola Arminda, tus ojos,

donde mi afecto constante,
víctima de amor, se apura
en incendios mas suaves,
para mas heroyca empresa:
te culpo agora, que trates
de suspenderme el enojo,
quando las figuridades
à jufo fin las aplico,
a exemplo de esse diamante,
arbitrio ardiente del dia,
y alma del tiempo, en quien antes
que pise el Zafir hermoso,
y se empeñe a coronarse
por claro Rey de los Orbes,
se vè, que al rojo celage
de las Estrellas permite,
que sus rayos materiales,
à soplos de luz mas noble
las eclipse, ò las apague.
Asi yo, que soy en Asia
Sol de la Otomana sangre,
a imitacion generosa
deste Planeta, hago alarde
de mi furia, pues al tiempo
que mi frente hà de ilustrarse
de la Corona, y del Cetro,
en que sucedo a mi padre,
justamente hago que mueran,
pues no quiero que aya nadie
en mis trofeos, que pueda
tan gran fortuna embidiarme:

El Principe Prodígiofo.

Matádllos, pues, mueran todos,
otra vez bueluo a irritarme:
soldados mios, seguidlos,
porque ninguno se escape.

Dentro vna voz.

Voz. Vengança, pido à los Cielos
de tu crueldad. *Mah.* Yà lo fragil
de aquella quexa me auisa
de su postrimero trance.
Eſto ſi, mueran al golpe
de mi rigor, porque acabe
mi ardiente ſed de beberles
todo el ſer en cada vlt rage.

Arm. Detente, ſeñor, què intentas?

Mah. Dexame hartar de ſu ſangre.

Arm. Què rigor! què tirania! *Ap.*

Mah. Què eſpectaculo tan grande!

Arm. Con razon te llama el mundo *Ap.*
del Aſia monſtruo arrogante,
y con razon a tu amor
ſerè roca incontratable.

Mah. Aora ſi, que podeis
darme la Corona, aclamen
miſ triunfos eſtos dos Polos,
que vno el Danubio, otro el Ganges;
tributan oy a mi Imperio,
y de rizas ondas hazen
liquido cendal de plata
para ceñirme el turbante:
Celebrad mi dicha todos;
y el clarin infatigable
dè al Orbe de miſ fortunas
articuladas ſeñales.

*Tocan chirimias, ſale Luna con otros
Turcos, y vn Alſaqui de barba entrecana,
ſon el eſtandarte de Mahoma, y otro
Turco traerà vna Corona armada ſobre
vn turbante en vna fuente de plata, y otro
Turco en otra fuente vna llauè grande
dorada, y delante muſicos cantando.*

Muſic. Muchos años viua
nueſtro Emperador,
el mayor Monarca
que venera el Sol.
Porque a ſu Corona
le tributan oy,
Marte ſus laureles,
ſus glorias Amor:
muchos años viua
nueſtro Emperador.

Arm. Deſid el mayor pòrtento *Ap.*
de la atrocidad mas grande.

Mah. Suspended las dulces voces.

Arm. Horror me cauſa el mirarle. *Ap.*

Mah. Arminda generoſa,
en quien de cada eſtrella, cada roſa
lo mas de ſu carmin, de ſu blancura,
lo menos viene a ſer de tu hermoſura;
què achaque, què triſteza
eclipſa el roſicler de tu belleza?
tu triſte? tu lloroſa? quando el mundo
celebrando miſ triunfos ſingulares,
los dos Polos ſerena, los dos Mares?
Dime tu pena, explica tu cuidado;
mas en vano (ay de mi!) te perſuado,
que el natural te inclina de quien eres
à ſentir neciamente miſ placeres.

Arm. Tu eſclava ſoy, reſpeto tu grandeza,
nace mi cortedad de mi baxeza.

Luna. Què de aqueſta Alemana los rigores
eſtime el Gran ſeñor, como fauores!

Mahom. Dezirle no conuiene *Ap.*
la altiua ſangre, que ignorada tiene,
con quien la mia aqui juntar procuro.

Lun. Que enſin, ſeñor, ſeguro
tiene el amor Arminda en tu fineza?
en algun tiempo hallauas mi belleza
a todas ſuperior; rabio de zelos. *Ap.*

Mah. Conſieſſo que hás de vido a miſ deſvelos
el cariño mayor, Luna Diuina;
mas con el Sol de Arminda peregrina,
no es mucho, no, que en faciles enſayos
me cegaſſen las luzes de ſus rayos:
El triunfo proſeguid, la pompa, y gloria
de mi coronacion, cuyo trofeo,
porque hà de ſer de Arminda, le deſeo.

Alſaq. Sol del Trenco Otomano,
Emperador del Aſia ſoberano,
que erès por tus blaſones
el mayor Rey, que admiran las Naciones
ocupe eſta Corona dignamente
los altos priuilegios de tu frente,
por quien debes jurar (ſegun ſe indicia)
que a tus vaſſallos guardaràs juſticia,
ſiendo ſu amparo, y muro
con todo tu poder. *Mah.* Aſi lo juro.

Alſaq. El Eſtandarte Auguſto de Mahoma
en tu Real mano toma;
y arbolando ſus Lunas
en tus banderas, aſeguras tus fortunas;

jurando, que con animo seguro,
has de morir por el. *Mah.* Así lo juro.
Toma el estandarte, y al querer arbolarle,
se le cae de la mano.

Alf. Adniete, que es grande azar
caerfete de las manos
el estandarte. *Mah.* Villanos,
que presagio, que pesar
ay, que interrompa mi gloria
antes con nuevo interés,
el estandarte a mis pies,
me sirue de mas vitoria:
luego que miedo os asombrar
si el oy a mi mano fiel
viò que era corto dosel,
y quiso servir de alfombra:

Alfaq. Yà solo falta entregar
en tus manos con decoro
esta llave del tesoro,
que debes siempre guardar:
y no abrir jamás esado,
ni ver lo que encierra intentes,
pues siempre tus ascendientes
este precepto han guardado.

Mah. Solo a questa condicion
no admito en tantos honores.

Alfaq. Esto hazian tus mayores
siempre en su coronacion.

Mah. Nada hà de auer reservado
a mi poder, y pues oy
amorosamente estoy
solo de Arminda obligado,
quanto oro, quanta riqueza
ocultare este edificio,
pondrè aqui por sacrificio
en aras de su belleza:
y pues mi esposa hà de ser,
conocerà en mi valor,
que solo pudo mi amor
ser mayor que mi poder.

Alf. Mira, señor, que rezelo
te suceda vn gran pesar.

Lun. Pues como intentas quebrar
la ley? *Mah.* A mi gusto apelo. (te,

Alf. No le abras. *Lun.* Repará. *Alf.* Aduer-
señor, que con esta llave
nadie el tesoro abrir sabe.

Mah. Yo lo abrirè desta suerte:

*Saca con violencia los candados de vna
puerta, y suena dentro estruendo de tam-*

*menta, y aparece en lo alto de la misma
puerta vna lamina escrita con lo que
adelante se dirà.*

Todo es azar quanto intento,

Lun. Valgame Alá, que rigor!

Arm. Mas que desolado horror

puebla la Region del viento?

Arm. No advertis, que se descubre

vna lamina grauada

de vnas letras, que la entrada

de toda esta puerta cubre?

Alfaq. Y las letras claramente

se dexan leer. *Mah.* Que amenaza

esse quaderno azul traza

contra el laurel de mi frente?

leedlas (estoy sin mi!)

que enigma es esta, o que sombra;

que solo el verla me asombrar

no las leeeis? *Alfaq.* Dize así:

Lee. En los años de la Creacion del Mun-

do 5794. de la Encarnacion de Iesus

Nazareno Hijo de Maria 1195. en la par-

te de Levante se leuantara vn Principe

Prodigioso, que oponiendose contra el

Tirano del Oriente, sacará el Pueblo de

Dios de dura seruidumbre, abriendo ca-

mino por los montes, y las aguas, con la

virtud de su espada, hasta correr sangre

el Danubio, y quitará a Constantinopla

del poder de Mahometo, hijo de Amura-

tes, en el qual acabará la Casa Otomana.

Mah. Valgame Alá, que he escuchado

lo que miro aun no lo creo.

Arm. Sies ilusion lo que ve!

Alfaq. Casi sin alma he quedado!

Mah. Que es esto que por mi passa?

que emblema es este, o secreto?

yo soy el mismo Mahometo

en quien se acaba mi casa?

Que he de perder, imagino,

a Constantinopla yos

Constantino la fundo,

y la perdiò Constantino:

Causas son de vn mismo efeto,

que mis presagios allana,

pues lo que Mahometo gana,

lo viene a perder Mahometo.

Alfa. Mira, señor, que a ilusiones

no debes credito dar.

Arm. Templa, señor, tu pesar.

El Principe Prodigioso,

Alfaq. No admitas supersticiones:

Quien tu fuerza, y tu valor
hade rendir en el Mundo?

Dize dentro vn Tarco., que viene con
Iorge Carrillo, y *Tepes de cautiuos*.

Tur. Segismundo, Segismundo
es vn vassallo traidor.

Mah Què estuendo es esse?

Tur. Han llegado

por la posta, con vn pliego,
estos cautiuos, y luego
esta carta de Belgrado.

Mah Fortuna, que es lo que escucho?
fies Segismundo de quien
hablan las letras, tambien?
con nuevos prodigios luchos?

Rep. Què caral! Cielos esquiños,
hazed aqui, por vosotros,
que se duela de nosotros,
y nos mande quemar viuos.

Iorg. Aunque vil potro te espere,
quien soy siempre calla atento?

Rep. Veame yo en el tormento,
que dirè quanto supiere.

Mah. Mas el pliego quiero ver:
dize assi. *Lee.* Señor, auiso,
que Segismundo Batori,
que es, por su sangre, preciso
Principe de Transluania,
tyranamente inducido
de vn Español su Maestro,
por nombre, Iorge Carrillo?

Rep. El Rey nos manda freir,
si sabe que eres el mismo.

Lee. *Mah* Se algò con la investidura
dette Reino, y presumido
nìsga el feudo, y vassallage
a tu poder infinito,
publicando, que en conciencia
no debe guardar los ritos,
capitulaciones, pactos,
y alianças que contigo
todbs sus antecessores
tributarios han tenido?
Y no contento con esto,
fiero, soberbio, atreuido
se leuantò con Fechad,
Lugos, y Lipa, que han sido
las mas importantes Plazas
destas Prouincias, y Ayuntamiento de Madrid

todo el tesoro hà robado
de diamantes, y oro fino,
que en dos Galeras Reales
ivan destos Señorios,
por tributo a tu grandeza:
pero lo que mas admiro,
es, que de edad de veinte años
aya obrado estos prodigios,
Yo te embio su retrato,
con aquellos dos cautiuos
Españoles, que te informen
de lo demás, pues le han visto,
y se tiene por noticia,
que han estado en su seruicio:
De Temesuar. El Basato
Morato Baxà. *Repres* Què indicios
de mi desdicha son estos?
Vn feudatario enemigo,
vn vil Christiano, vn rapaz,
barbaramente atreuido
se atreu e al rayo supremo
de mi valer? como alciuo
no murió de la osadiaz
sabiendo, que si me irrito,
yo mismo no estoy seguro
de la furia de mimismo.
Descoged esse retrato,
essa copia, esse prodigio,
que Alà para mil euanta,
temeroso, ò vengatiuo.

Descogen el retrato entre los dos cautiuos:
aun pintado, pone espanto:

què arrogante! *Arm.* Què benigno! *ap.*

Mah. Què soberbio! *Arm.* Què amoroso!

Mah. Què extraño! *Arm.* Què cariño!
no se què Deidad o ulta *apay:*

en la graue rostro admiro,
que el alma le dà apacible
lugar en el pecho mio.

Mahom. Pintura vil, desleal,
tyrana, mentida, impropia,
pues no puedes ser fiel copia,
si es falso tu original:
què assombro, què horror mortal
traes (ò enigma) contigo?
pues siendo el que te persigo,
de suerte me has admirado,
que vengo a ser el pintado,
y tu quien hablas conmigo.
Mas si siatieras, a darte

llega:

Llegara aquí mi Coron,
 y quanto mi ser blasona,
 por tener mas que quitarte:
 y media vida prestarte
 quisiera, porque pudieras
 perderla en mis manos fieras;
 y dexara de ser oy
 la mitad de lo que soy,
 solo porque tu lo fueras.
 De rabia llevo à morir,
 pueste encuentra mi pesar
 tan vino para matar,
 quan muerto para sentir:
 como es posible sufrir
 de tu valor los despojos;
 pues al querer mis enojos
 vengar tus intentos vanos,
 nunca te encuentran las manos;
 y siempre te hallan los ojos.
 Arroja à sus pies el retrato, y pisale.
 Pero desta suerte, ingrato,
 pagará, para escarmiento,
 la causa de mi tormento,
 la causa de tu retrato:
 tu osadia, y desacato
 deste modo he de vengar,
 y tu altivez castigar;
 que aunque es pistado tu ser,
 alma debes de tener,
 pues me has podido enojar.
 Y tu, villano, has servido
 a este cruel. *Rep.* Si señor,
 es el amigo mayor
 que tuve. *Mah.* Tu amigo hà sido?
 noble eres? *Rep.* Mi descendencia
 viene de antiguo solar,
 y con la mas singular
 hazer puede competencia;
 porque mi padre vertió
 por su mano, y por sus hechos
 mas sangre, que en muchos pechos
 acreditada se vió.
Mah. Fue soldado? *Rep.* No fue tal.
Mah. Pues como con tal rigor
 vertió sangre? *Rep.* Fue, señor,
 barbero en un Hospital.
Mah. Sin duda que de varria:
 di tu nombre. *Rep.* Es Yepes Juan.
Mah. De donde eres? *Rep.* De Tetuan,
 pero criéme en Vngria.

Mah. De Tetuan? esto ignoro;
 pues allí, de qué lugar?
Yep. No tiene mas que apurar,
 juro à Christo, que soy Moro.
Mah. Como al Christiano apetece
 servir tu capricho extraño?
Rep. Cautiuome por un año
 cada vez que me parece.
Mah. Como, Español, deste modo
 niegas ser Christiano, di
 como te hazes Moro aquí?
Rep. Señor, yo vengo de todo.
Iorg. No hagas, señor, caso del,
 qué es un loco, y mentecato?
Mah. Ay tan grande desacato!
 y este Maestro cruel,
 que aconseja à Segismundo;
 quien es? *Iorg.* Un hombre profundo;
 y de coraçon sencillo.
Rep. Vive Dios que le vá oliendo;
 que le le está conociendo
 en la cara que es Carrillo.
Mah. Del Principe el natural
 me informa agora. *Iorg.* Es soldado;
 todo a la guerra inclinado,
 generoso, liberal;
 la ley de Christo oportuna
 adora tan vigilante,
 que de su Iglesia triunfante
 es fortissima Columna;
 y equivocando advertido
 lo blando con lo severo,
 con los ricos es entero,
 y con los pobres partidos
 en el gouerno es tan sabio.
Mah. Prodigioso es el rapaz! *aparte*
Iorg. Que todos le hallan capaz.
Mah. No digas mas, cierra el labio;
 De enojo rabiando esto,
 y de tan grande insolencia;
 qué le alabe en mi presencia!
 Despeñadlos. *Arm.* Señor, oy
 que es dia en que te coronas,
 pues que llegaron a verte,
 debes perdonar su muerte.
Mah. Pues tu, Arminda, los abonas;
 no solo les doy perdon,
 mas la libertad tambien:
 en mi presencia no estén.
Rep. Digo que tiene razon,

El Principe Prodigioso;

vamos de aqui. *Mah* Libres vais
de misuria, y mi poder
mas con pretexto ha de ser,
que aduirtais à esse tyrano;
a esse pasmo vengativo,
que contra su orgullo altivo
baxa el poder de mi mano:
y que a toda Transilvania
irè luego à castigar
y de camino à abraçar
las Aguilas de Alemania;
para que sus plumas rizas
por las rafagas del viento,
al fuego de mi ardimiento
baxen caducas cenizas;
y si de su delvario
quiere enmendar las acciones,
que sus marciales pendones
enarbole en fauor mio
contra el Imperio, à quien pienso
oy con mi fuego extinguir,
y con su sangre escriuir
de mi fama el nombre inmenso;
Y con heroycas fortunas,
que cieguen del Sol las luzes,
sobre el Trono de sus Cruces
fixar mis triunfantes Lunas:
para lo qual aprestado
me ha de ayudar con su gente
contra Rodulfo imprudente,
esse Emperador osado:
dando passo franco luego
al Tartaro, para entrar
por sus tierras, y arrassar
toda Europa à sangre, y fuego;
para que con este susto
al estruendo de mi afan
gima el neuado Aleman,
temble el Etiope adusto:
pues si el Sol mismo en su Esfera
feudos de luz me negara,
con vn soplo le apagara,
y con otro le encendiera:
què es el Sol? el Cielo fuertes;
què es el Cielo? el mismo Alà,
si allà me ofendiera, allà
subiera à darle la muerte.
Tep Sin escala? *Ior* Calla, espera;
no hables. *Tep* No he de sufrir
que el perro quiera subir

al Cielo sin escalera:
Ior Aduertirèle su exceso.
Tep Para què es gastar mas prosa?
maldita sea la cosa,
que le dixere de aqueſſo.
Mah Y tu, Arminda generosa;
pues sabes, que en mis porſas
en espacio de diez dias
me toca elegir esposa,
mi amor desde aora empieza
à elegirte en los descos,
vèn a lograr los trofeos,
que preuengo a tu belleza;
porque grata los reciba,
por desempeñar mi amor.
Alf Viva, viva el gran señor,
dezid todos. *Todos* Viva, viva.
Arm Tu vida guarden los Cielos.
Mah Seràs mia. *Ar* Serà en vano, ap.
bruto de Albania: mi mano
es tuya. *Lun* Y mios los zelos.
Mah Pendrè a tus plantas el mundo;
si lleuo de amor la palma.
Arm Impreſſa lleuo en el alma
la copia de Segismundo. ap.
Vanſe, y quedan los dos cautiuos.
Ior Pues tenemos en la mano
de la libertad el puerto,
figueme, amigo. *Tep* Por cierto
que este Turco es buen Christiano;
andèmos con Barrabàs.
Sale Arminda, y deciene à *Tepes*.
Ar Detente. *Tep* Gran mal me cerca!
esta Turca es vna puerca,
que cautiuo por detrás. ap.
Zalamelec. *Arm*. Preguntar
te quiero vn poco. *Tep* Es exceso:
preguntar? solo con eſſo
me puede hazer renegar.
Arm Humor gastas. *Tep* Es sin duda.
Armin Gastas verdad?
Tep No ay que hazer,
yà nadie la puede ver.
Arm Porquè? *Tep* Por andar desnuda:
mentiras mi voz reparte.
Arm La mentira no es de noble.
Tep No vès, que es moneda doble,
y passa en qualquiera parte.
Ar Pues verdades me has de hablar,
solo porque estàs conmigo.

Tep.

Rep. Que serè la verdad digo,
esta me quiere gozar. *apart.*

Arm. Quiero dezirte vn cuidado,
Amor, mucho me deslizo. *ap.*

Rep. Ello es hecho, el diablo me hizo
cautiuo tan aliñado. *apar.*

Armin. Yo fio de tu lealtad,
pues de noble se eterniza.

Rep. Mire, si no se bautiza,
yo la digo la verdad.

Arm. Lo que dezir quiero, infieres?

Rep. Siempre conozco veloz
en los ojos, y en la voz:
lo que quereis las mugeres.

Arm. Pues de aquesto eres testigo,
con secreto muy profundo
le has de dar a Segismundo.

Rep. Cuerpo de Christo conmigo!

Arm. Este retrato, te atreues?

Rep. Eflo dudas? porqué no?

Arm. Vna dama me le diò
para que tu se le lleues,
que a su valor inclinada,
estimarà que èl la vea.

Rep. Es fea? *Arm.* Si. *Rep.* La que es fea,
no la puede ver pintada:
Què miro! admirado quedo,
ò estoy ciego, ò bien arguyo,
este retrato es el tuyo.

Arm. Yà negárselo no puedo: *apar.*
que se parece imagino,
no digas te le di yo.

Rep. Por ningun modo *Arm.* Sino
que acaso à tu mano vino.

Rep. Harèlo, señora, así.

Arm. Pues que blasonas de fiel,
si el retrato es para èl,
esta joya es para ti.

Acaso agradecerà
Segismundo vna passion
de quien le tiene aficion?
estimaràlo? *Rep.* Si harà.

Arm. Vna Sultana sè yo
que le quiere bien a qui:
es agradecido? *Rep.* Si.

Arm. Es enamorado? *Rep.* No.

Arm. Como? *Rep.* Iamàs al amor
tributò pension prolija,
desde que perdiò la hija
de Rodolfo Emperador.

con quien estaua tratado
de casar, y por la poca
edad que à la niña toca;
aun no se auian juntado:
porque siendo de siete años,
andandose entreteniendo
junto al Danubio, y cogiendo
flores, y dulces engaños,
no sè què naue enemiga
en tierra desembarcò,
que a la Archiduquesa hurtò,
y con ligera fatiga,
dando al voraz elemento
de lino erizadas plumas,
al buelo de sus espumas,
se desvaneciò en el viento:
y por pena mas actiua,
y sentimiento mas graue,
hasta agora no se sabe
si es viua, muerta, ò cautiu.

Arm. Notable desdicha hà sido,

y justa demonstracion
de su noble inclinacion;
y de su amor bien nacido,
el no querer a otra dama.

Rep. Eflo a vn esposo conuiene

Arm. Què nombre essa niña tiene?

Rep. Christerna de Austria se llama.

Arm. Christerna? què suauè nombre!

Rep. Con ser perdida, la adora.

Arm. Por essa fineza, aora
cobra en mi amor mas renombre,
bien su beldad se exagera.

Rep. Era de hermosura rara.

Arm. Yo por ella me trocara,
iolo porque èl me quisiera;
lo que te encargò has de hazer.

Rep. De mi tu cuidado fia.

Arm. Querrà el Cielo que algun dia
te lo pueda agradecer.

Rep. Veras logrado tu zelo.

Arm. Haz de tu lealtad alardè.

Rep. Harè que esta copia guarde.

Arm. Vete en paz.

Rep. Guardete el Cielo. *Vanse.*

Tocan caxas y sale Segismundo, el Conde
de Mauricio, el Senescal, y el
Cancelario.

Seg. Oy, nobles Transiluanos, q' eloquentè
de entre el clarin, y parche sonorofo
sube

El Principe Prodigioso

sobe exalado vn circulo a mi frente,
mas, que en hojas, en triunfos venturoso:
levantad la cerviz, que heroycamente
delenlazè del Turco sediciolo,
dexando de sus Lunas vigilantes
torpe el azero, ahajados los turbantes:

Yà de la orilla del Danubio ingrata
dueños sois, cuya historia tan sangrienta,
tendo purpureo el candalo à su plata,
en nacer derretido al mar lo cuenta:
alli donde a mi esposa algun pyrata
robò cruel, por acordar mi afrenta;

a Efrain venci, cuya vitoria
mas, que el valor, regala la memoria.

Por cumbres tan dificiles las huellas
seguide Hazen con inclitos blasones,
que en la clara inquietud de las estrellas,
Narcisos se miraron mis pendones:
de Moldavia entre assombros, y centellas
deubè los alticos torreones,
de cuyo estruendo todos confundidos,
la muerte les entrò por los oidos.

Mahometo aora examinando alientos,
brume la espalda al Mar cò fuerte Armada
que contra sus gigantes ardimientos
lerà trueno mi voz, rayo mi espada:
que si Dios fauorece mis intentos,
espero en sus almenas ver grauada (be
la Cruz de Christo, haziendo, q se encorè
el Cielo por dolel, por trono el Orbe.

Yà à mayores empreßas me anticipo,
pues ya socorren nuestra Transyluania
con el braço de España el gran Filipe,
con sus Armas Rodolfo de Alemania:
si de vno, y otro el zelo participo,
gima al son de mis trompas Mauritania;
que yo harè que al orgullo de su aliento
yele el fuego, arda el mar, cògoje el viè.

Con esto quedará despoßeido (co,
deste tributo el barbaro Otomano,
su cuello à vuestras plantas abatido,
y franqueado el culto soberano:
el triunfo de la Iglesia esclarecido
libre de la coyunda de vn tyrano;
con lo qual yo podrè con Fè piadosa
mi Maestro librar, vengar mi esposa.

Dent. r. Por mas que impedirlo intentès,

esto hà de ser. Seg. Mas que es esto,

Conde? Cond. Señor, vn ex. esto

de pobres, que inapertinentes

han dado en que à V. Alteza
hàn de hablar, sin aduertir
que oy no es dia, en que hà de oír
su ruego. Seg. Antes mi grandeza,
quando mas trofeos cobre,
con generoso delvelo,
como agradecida al Cielo,
debe acordarse del pobre,
Que si Dios en èl aqui
se disfrazà, fuera cruel
en olvidarme yo dèl,
quando èl se acuerda de mí.

A mi me toca amparallos,
dexad que entren, que estos son
por justicia, y por razon
mis verdaderos vassallos.

Y si tal vez socorrer
no puedo su triste afan,
aun con no darles, me dån
los Cielos que merecer:
Pues si pesaroso estoy
de lo que no puedo dar,

B- con esto vengo a sacar
fruto de lo que no doy.
Què mal encubre en sus modos
vn Herege su passion! Ap.
todos aquellos lo son:
dexadlos entrar a todos.

Cond. A tu presencia, señor,
vàn saliendo. Sale vna muger.

Mug. A tus Reales
plantas, gran señor, mis males
hallen puerto en tu valor:
por mi este mudo papel
te informe de mis pasiones
en quien con negros borrones
mi llanto hà sido el pincel.

Seg. Què pedis? Mug. Murì mi esposo
en tu seruicio, y quedè
tan pobre. Seg. Basta, ya sè
que en dño tan riguroso,
y en vuestra edad, que es tan poca,
yo, como causa effencial
de su muerte, y vuestro mal,
fempre ampararos me toca;
y assi mando se os assienten
cien escudos cada mes.

Mug. Beso tus Reales pies.

Seg. Con esto licitamente
podreis el penoso aprieto

aliviar desta afliccion,
fin que la murmuracion
se atreva a vuestro respeto,
que a vuestro esposo, en rigor,
si con buen zelo se advierte,
solo le pago la muerte,
si le conseruo el honor.

Mug. Siempre viva esta memoria
en mi tendré por los dos,
pues estan justo. Seg. Id con Dios

Mug. El Cielo te de victoria. Vase.
Sale vn pobre ciego de vn ojo.

Cie. Mis venas, gran señor, rotas
deshize en seruicio tuyo.

Seg. De vuestra lealtad lo arguyo.

Cie. Y si mi deldicha notas,
la luz deste ojo importante
vna flecha me quito.

Seg. Pues la luz, de que os priuó,
lupla la deste diamante;
la joya mejor que tengo
es aquesta, y la mejor
que perdisteis, en rigor,
fue la vista; bien preuengo
desempeño superior
a lo mas que por mi disteis,
pues si lo mejor perdisteis,
tambien os doy lo mejor.

Vase el Ciego, y sale vn Cojo.

Coj. Al loco generoso
de vuestra piedad, mi estrella
me trae arrastrando a ella,
pues fui tan poco dichoso,
que quiso mi suerte ingrata
que vna vala me alcançasse,
y esta pierna me quitasse.

Seg. Pues hazedle vna de plata.

Cond. Señor, no tienes tesoro
para dar tan fin compás;
pierna de plata le das?

Seg. No; pues hazedle de oro;
y a questo con advertencia,
que al instante le la des,
que el pobre no tiene pies
para hazer mas diligencia.

Cond. Aun mas, que Alexandro, y fano
da tu pecho varonil.

Seg. Este obro como Gentil,

y yo obro como Christiano:

y si fuere menester,
al que de pobre blasona,
le he de poner mi Corona,
y le aueré de obedecer:
pues quando, por acudir
al pobre, voy a largar
la mano, no es para dar,
fino para recebir.

No basta, por ley precisa *a parte*
del Herege desleal,

que en mi Palacio Real
se diga sola vna Milla?
No basta este desconsuelo,
en que mis ansias le ven,
fino que estorueis tambien
de la caridad el zelo?

Refugio mio, Dios, y Hombre;
bien sabeis vos, que esta accion,
no me nace de ambicion,
de enalçar si vuestro Nombre,
y deshazer con mi elpada
la coyunda, a que esta asido
tanto Christiano abatido,
y vuestra Iglesia ultrajada.

Cond. Que assi a nosotros se oponga
este hypocrita! *a parte los tres.*

Senesc. Es error

el no hazer que el Gran Señor
la planta en su cuello ponga.

Canc. Prendamosle, si os parece,
y al Gran Señor le entreguemos,
que ha de premiar nuestra accion.

Cancel. Eso ha de ser a su tiempo.

Al paño Iorge Carrillo, y Xepes, de
cautiuos.

Ior. Famosa ocasion es esta
para entrar, disimulemos.

Xep. Dizes bien, que a gran fiesta
acaba, señor, entrémos.

Den al pobre renegado,
(digo, que estuvo para ello)
su limolina, para ayuda
de rescatar dos abuelos,
seis tias, quatro cuñados,
a mi muger, y a mi suegro,
a dos primos, y seis hijas,
con seienta y quatro nietos:

El Principe Prodigioso,

Dèn para el pobre cautiuo
su caridad, Cavalleros
Christianos, que plegue à Dios,
se vean en cautiuerio,
y en vna mazmorra, donde
les mullan muy bien los huesos:
Dèn para el pobre cautiuo.
Seg. Basta, suspended el ruego;
mas què miro? no eres Yepes?
Rep. Claro està que soy el mesmo,
no lo echas de ver? y a què se
es, gran señor, tu Maestro.
Seg. Don Iorge, Maestro, amigo,
à quien la educacion debo,
llegad, llegad à mis brazos.
Iorg. A tus pies, señor, espero
lograr la mayor fortuna.
Seg. Possible es que libre os veos?
Iorg. La gloria, señor, es mia
desta dicha, pues el Cielo,
que en la rueda de sus Orbes
à instantes devana el tiempo,
permitiò que en vos hallasse
de tanta borrasca el puerto.
Seg. Dezid, como aueis salido
libres? què extraño el suceso?
Iorg. Como de vna hermosa Turca
la piedad, intercediendo
con Mahometo por nosotros,
nos diò libertad. *Seg.* Portento
de piedad en vna Turca,
de que obligado me siento;
y me holgàra ver muger
de tan generoso pecho.
Rep. Pues vèis aqui su retrato;
que con notable secreto
me le ha dado para ti,
aficionada a los hechos
que de ti el Mundo pregona,
y tambien porque en vn lienço
hà visto vna copia tuya.
Seg. Mas valgame Dios, què veo!
su rostro es raro prodigio,
y assi con vosotros pienso
que debiò de ser piadosa,
por lo que tiene de Cielo.
Proseguid, Don Iorge, vos
la razon porquè Mahometo

os diò libertad? *Iorg.* Ya sabes
que quedamos los dos presos
entre el militar tumulto
de Moldavia, donde luego
vn Baxà nos reñitiò.
al Gran Señor, y èl resuelto
viendo que de tus victorias
se aclamaua el nombre eterno,
formado en el ronco parche,
y repetido en el viento,
indiferente en las iras,
me diò libertad, diciendo
que prudente te auilasse
que si querias que el fuego
de su brazo, y de su ojo
no se empenasse sangriento
contra tu valor bizarro,
diesses passo franco luego
al Tartaro, para entrar
por tus Prouincias, y Reynos
contra Rodulfo, y que tu
le hàs de ayudar, preuiniendo
tus armas para la empresa,
ò que si no. *Seg.* Basta: Ciego
el barbaro està sin duda,
pues quando triunfante vengo
de derrotar sus esquadras,
y castigar su denuedo,
me amenaza presumido,
sin advertir, que a mi aliento
le parece, quando embraga
por la Fè el escudo, impuesto
el mar vn brindis de plata,
y el ayre como elemento.
Cond. Antes soy de parecer;
que serà comun prouecho
para todos, que al Gran Turco
le concedas lo propuesto,
pues vèis la desigualdad,
que ay del vno al otro esfuerso;
pues los muros no se baten
à impulsos de pensamientos,
sino à fuerza del poder,
y el tuyo es corto, y pequeño,
comprado con el grande
del inuencible Mahometo:
y de Principes prudentes
es saber mudar de intento:

pide

pide al Gran Señor perdon,
dexa las armas. Seg. Aquello
Conde, me dezis? Con. Si digo,
pues quando el Turco esuelto
baxe amenazando el Mundo,
por aya vn rayo esgrimiendo,
vendrá el horror de su enojo,
no contra ti, contra aquellos
que te han puesto la Corona,
que somos nosotros. Seg. Luego
de mi presencia os salid,
andad, como à mi respeto
se atreuen consejos viles?
idos. Cond. Aduerte,

Seg. No aduerto;

Senes. Pues si el Conde hà de salir,
todos tambien nos saldremos.

Cancel. Y para esta accion està
convocado todo el Reyno.

Cond. Y toda la Transilvania
darà obediencia a Mahometo,
puesto que à instancia de todos
esta persuasion te hazemos.

Sen. El Conde por todos habla,
y debes dar cumplimiento
a quanto aqui te proponga,
porque quien te hà dado el Reyno,
posible es que te le quite.

Seg. Pues quien, villanos soberbios,
me le puede quitar? Los tres. Yo.

Seg. Cobardes, viuen los Cielos.

Iorg. Aqui importa reportarte,
Aparte con Segismundo.

Señor, que esto es motin hecho
para matarte. Seg. Bien dizes,
vengarme mejor intento:

Vos, Conde, q̄ hablais por todos,
que es lo que pedis?

Cond. Que luego
al Turco entregues a Lipa,
Lugos, y Fechad, y el feudo
que siempre le has tributado.

Seg. Esse, Conde, es graue empeño,
y pensarlo es menester.

Cond. Seis dias te concedemos
de tiempo, en que te resuelvas.

Seg. Pues esse termino aceto:
què pedis mas? Con. Que des franco

paso al Tartaro en tu Reyno,
que contra Rodulfo baxa;
y que tu en campaña puesto,
con tu gente al Turco ayudes
contra el Catholico Imperio.

Seg. Yo guerra contra Christianos
ania de hazer? què es esto?
yo contra Christianos guerra?
solo de nombrarlo tiemblo.
No soy Segismundo yo,
pues què loco atreuimiento,
cobardes, me proponeis?
Yo no quiero nada vuestros
y en este baston que arrojo,

Arroja el baston.

rayo que exhala mi pecho;
pongo en el a vuestros pies,
la Corona, el mando, el Cetro;
nada quiero de vosotros,
lo que me disteis os bueluo;
no quiero ser Rey de Infieles,
que yo con aqueste azero,
lleuando la Fè delante,
sabré ganar mastrofeos,
mas Coronas, que cautelas
tienen tan cobardes pechos:
y si desnudo enojado
del lado este horror sangriento,
a tres Hereges traidores *apar.*
sabré derribar los cuellos.

Iorg. Para que la Fè defiendas,
tu vida amporen los Cielos.

Rep. Què? traidorcitos me seis?
vos lleuareis pan de perro.

Con. Què este oprobio consintamos!

Sen. Callad, que con vn veneno
le hemos de dar muerte. *Can.* Yà *ap.*
tengo preuenido el medio.

Con. En esto, amigos, quedamos,
muera, pues.

Seg. Venid, Maestro.

Iorg. Yà, señor, tus passos sigo.

Seg. Señor, vuestra Fè defendiendo,
y todo el poder del Mundo,
con vuestro fauor, no temo.

• • • • •

B 2

I OR:

El Principe Prodigioso.
JORNADA SEGUNDA.

*Salen el Conde Mauricio, el Senescal,
y el Cancelario.*

Con Hasta aqui hemos de llegar,
que es la señal que destina
el que ha dispuesto la mina,
que el retrete ha de bolar.
Dentro esta el Principe agora,
la cuerda queda encendida,
la aclamacion prevenida,
el tanto peligro ignora:
muera en él, pues, y en logrando
su muerte, por varios modos
tomemos las puertastodos,
la libertad aclamando.

Sale Repes siguiéndolos con recato.

Rep. Al Conde, y al Senescal
vengo azechando vn enredo,
que entran con pasos de miedo,
y me han olido muy mal:
que es mi oreja tan escasa,
que no los pueda entender!
yo no quisiera saber
mas, que todo lo que passa.
Por tierra el oido encierra
mas atencion, y es forgo fa,
porque nunca se haze cosa
sin que lo sepa la tierra,
baxome a ver si oirlo puedo.

Suena dentro ruido.

Con La mina ardió *Rep.* San Macario!

valgame el Monte Caluario,
que te estremece a pie quedo.

Dentro. 1. Que me quemó.

2. Que me aoraso.

3. Muerto soy.

Sale Jorge Carrillo y guardas.

Jorg. Fuera enemigos,
soldados, guardas, amigos,
venid todos (triste caso!)
del Principe mi señor.

todo el retrete han minado,

y sin duda le han bolado.

Cond. Logóse nuestro valor.

Jorg. Entrad, nadie sea el segundo,
presto a librarle acudid.

Cond. Amigos, todos dezid,

que viva.

*Entra Jorge Carrillo por vn lado, y to-
dos tras él, y saliendo por el otro,
corre vna cortina, y descubrese el
Principe sentado, leyendo.*

Jorg. El gran Segismundo.

Rep. Viva, pues vivo le miro.

Jorg. Cielos, apenas lo creo!

Senes. Pesares, que es lo que veo?

Cond. Cielos, sin alma respiro!

Seg. Qué es esto? que os ha admirado?

Jor. El espantoso ruido

de la mina no has oido?

Seg. Qué mina *Rep.* No te ha bolado
picina ninguna? *Se.* Que estremos,
ó que duda os sobresalta?

Rep. Mira, señor, si te falta
algo de lo que no vemos?

Seg. Que dezis? *Jor.* Que aun no te ven
libre de peligro tal.

Rep. Mira bien si estás cabal,
que yo no he contado bien.

Seg. Pues q ha sido *Jor.* Que minado
todo el retrete, señor,
a industria de algun traidor,
que tu muerte ha procurado,
se emprendió, y segun lo extraño,
admirando tu sosiego,
los que emprendieron el fuego,
felicitaron tudáño,

pues la mina reuocada

los abrasó *Seg.* Siendo así,

pues Dios pelea por mi,

ocio traigo la espada:

a Augustino empecé a leer,

nada os admire a los dos,

que estaua en Ciudad de Dios,

y no me pudo ofender.

Conde Mauricio. *Con.* Señor,

de mi lealtad. *Seg.* Yá la veo,

dudola yo? *Con.* No, mas creo:

Rep. No en Dios, asec de traidor.

Seg. Sabeis vos lo que ha pasado?

Cond. Solo, señor, he entendido

que los que auian encendido

la mina, le han abrasado.

Seg. Que enef esto dispusieron

los traidores su ruina?

Cond.

Cond. Los que encendieron la mina.

Seg. Pues los traidores no fueron?

Cond. Qué esto mi desdicha fragual

los traidores? **Tep.** Pese a tal,

las erres pronuncia mal?

pues no bebe gota de agua:

ni lo prueba nunca agüado.

Dent. Viva, viva el Gran Señor.

Seg. Qué es esto? **Cond.** El Embaxador

del Gran Señor ha llegado,

de quien ya estás prevenido.

Seg. Pues de que estas voces son?

Cond. Es, señor, la aclamacion

con que siempre han recibido

aquí sus Embaxadores.

Seg. Pues ahora quien se la da?

Cond. La gente, señor, que está

de guarda. **Seg.** Serán traidores.

Cond. Y el Gran Señor? **Seg.** Solo yo

lo soy aquí contra él.

Cō. Pues Mahometo? **Seg.** Es vn infiel.

Cond. No es tu Monarca? **Seg.** No.

Tep. Si tanto por él procura,

reniegue, y vayale allá:

es posible que no hará

vn dia vna traefura.

Seg. Maestro? **Torg.** Señor?

Segis. La guarda

mude luego el Aleman;

y a quantos en ella están

corten las lenguas. **Torg.** Ya tardá

mi obediencia. **Seg.** Id vos.

Tepes. Me plaze:

qué peyoría tan bella!

Cond. Mirad que es mi gente aquella:

Tep. Miren que abono les haze.

Seg. Esperad. **Tep.** No y que esperar.

Seg. Vuestra gente es? **Cond.** Si señor.

Seg. Pues ahorcarlos es mejor.

Cond. Pues yo lo iré a executar.

Seg. Maestro, hazed lo que os digo:

Conde, no salgais de aquí.

Cond. Pues quereis prenderme a mí?

Seg. No, sino que esteis conmigo.

Tep. No vamos a despacharlos?

Seg. Id Maestro. **Torg.** Al punto voy!

Tep. Vamos presto, que ya estoy

ahorcandome por ahorcarlos.

Vanse los dos.

Sen. Qué esta injuria ayas infidel!

teniendo tal pretension

para qualquiera ocasion.

Cond. De mi mismo estoy corrido.

Cancel. Quando alienta tu valor

toda nuestra gente armada,

qué esperas?

Cond. Muera a mi espada.

Empuñan los tres las espadas, y buelve

el Principe muy fofegado, y ellos

se turban.

Seg. No entra ya el Embaxador?

Cond. En la antecamara espera.

Seg. Pues id, conducidle vos.

Cond. A este hombre le ampara Dios,

que otro de mí no pudiera.

Senes. Voyme, que estoy fientado.

Seg. No os vais de aquí, Senescal.

Sen. Yo no me voy. **Seg.** Sois leal.

Sale Mahometo.

Cond. Ya el Embaxador ha entrado.

Mah. Pues la ley mi intento abona,

este asombro finsegundo, *ap.*

que tiene suspenso el Mundo,

vengo y o a ver en persona.

Cond. Veamos como al Gran Señor

se le atreve a responder.

Senes. Su castigo ha de temer.

Cancel. No osará hablar sin temor.

Mah. Pues nadie me ha conocido,

llego; presencia gallarda! *ap.*

Cond. Llegad, q el Principe aguarda!

Mah. No sé q al verle he sentido. *ap.*

Valeroso Segismundo,

que ya dignamente es

estrecha vassa a tus pies

todo el ambito del mundo;

recibe del Gran Señor

esta carta, con la qual

viene vn presente Real.

Seg. No tiene poco temor: *ap.*

leais bien venido, Baxá;

Conde, esta carta leed.

Cond. Que hazendole tal merced

el Gran Señor le hable ya!

Mah. B eue, v graue estíol en mí, *ap.*

por Alá, hazenouedad

tal.

El Principe Predigioso,

tal decoro, y Magestad.
Cond. Dize el Gran Señor así:
Lee El Gran Sultan Mahometo,
de la Gran Constantinopla
Emperador, Roma, y Asia,
de Africa, y de Trapifonda,
Rey de Pontes, Victimao,
Caya, Arnabia, Armenia, y toda
la Arabia, Rusia, y Turquía,
Gran Soldan de Babylonia,
de los Persas, los Egypcios,
y la Grande India Remota;
Señor de la Gran Tartaria
Mayor, y Menor, y todas
sus Prouincias, y la tierra
que riega con siete bocas
el Ganjes, y Vniuersal
de quanto el Sol luze, y dora.
Al Christianissimo, y Grande
Segundo mundo en la dicha
Transilvania digno dueño,
salud en el Dios que adoras;
para que con mas razon
execute en tu persona
el rigor, que en los vasallos
rebeldes a mi Corona:
Te amonesto, que las armas
dexes, que contra mi tomas
sin justicia, y en fauor
de Rodolfo, que se nombra
Emperador del Poniente,
contra quien voy en persona
con todo mi gran poder;
y si acetas las honrosas
pazes que juro a tu arbitrio,
por conocer que me importa
hazerlas contigo, en premio
del valor con que te adorna
la Real sangre de la Casa
de Batori, que blasonas,
por Principe te confirmo
de la Transilvania, y todas
las Prouincias que ayan sido
pretensas a tu Corona
de cien años a esta parte,
te las restituyo agora,
y absueluo del vassallage,
y feudo, que otros Baybodas

a mi soberano Imperio
humildes rinden, y postran;
y en fee desto, de brocado
recibe agora seis ropas,
doze altanges esmaltados
de oro, con piedras preciosas;
seis jaezes de cauallos,
de mi mano poderosa,
que te doy de firme amigo:
De la Gran Constantinopla,
De mi gran Coronacion
primer año, de Mahoma
novecientos y cinquenta
y cinco, y de la gloriosa
Encarnacion de tu Dios,
que a mi amistad te disponga;
mil quinientos y nouenta
y cinco. Qué estrana cosa!
ap.
Yo el Gran Señor. Sin mi estoy!
qué grandeza tan impropia
le confesse el Gran Señor,
a quien el Orbe se postra!
Mah Pues ya has oido tu intento,
elcucha antes, que respondas,
la razon con que te culpa,
y el peligro a que te arrojas.
Seg. Proseguid. Cō Que es esto Cielos?
Senes Qué le tema?
Cancel Oí lo assombra.
Mah Sultan Celin Soliman,
que el Orbe a sus plantas tuvo,
deste nombre sin primero,
de sus hechos sin segundo,
de Transilvania, y Vngria
el laurel inuicto puso
a Iuan Sepuño Primero
heroyco antecessor tuyo:
intentaua el Aleman
el Señorío absoluto
deste Reyno, avassallando
a Iuan al Imperio suyo:
y para lograr su intento
el gran Ferdinando Augusto,
que creció triunfos al Austria,
sin saltarle antes alguno,
las Aguilas Imperiales
al rayo del Sol opuso,
que assombrauan con sus alas

los

los dos terminos del Mundo:
 Iuan entonces temeroso
 de los peligros futuros;
 al valor de Soliman
 hizo el ultimo recurso;
 y para empeñarle mas
 en tan difícil asunto,
 capituló, que en su muerte
 incorporasse a los suyos
 este Reyno Soliman,
 si refrenasse el orgullo
 del Alemán victorioso,
 que él, ya vencido, no pudo:
 Soliman bizarro entonces
 neuó de bolantes Turcos
 por la campaña del viento
 las margenes del Danubio;
 y tremolando en el brazo
 el limpio alfange desnudo,
 para el Alemán asombro,
 y espejo para los suyos,
 al blandir los coruos filos,
 tembló el Polo al golpe duro,
 tembló el Cielo en el mal fixo;
 y aun el mismo temblar pudo,
 si oponiendose a su brazo
 todos sus alientos juntos,
 no fixara con las plantas
 lo que estremeció el impulso.
 Amparó a Iuan en Vngria,
 y cumpliendo, ya difunto,
 lo capitulado entre ellos,
 la agregó al Imperio Turco;
 dándole a Habel su esposa
 Soliman despues por suyo
 el Reyno de Transilvania;
 siendo preciso estatuto,
 que siempre que en ella fuese
 electo Principe alguno,
 se confirmasse en su Imperio,
 como hizo Iuan el Segundo,
 nieto de Iuan el Primero,
 Estefano, y quantos tuvo
 esta Corona, hasta oy:
 y pagándole el tributo
 que siempre rindieron todos,
 estar con su gente a punto,
 para quando el Gran Señor,

o ya contra el Indio adusto,
 Tartaro, Alemán, o Peruano,
 Christiano, Gentil, o Turco,
 hiziessse guerra en persona:
 exasperó el fren duro
 Transilvania, y encorvando
 la cerviz, rebelde al yugo
 del impuesto vassallage,
 sacudió el cuello robusto;
 pero con menos horror
 entre concauos ceruleos,
 a ayrados soplos el Euro
 las Ciudades de Neptuno
 contra las iras del Cielo;
 arma de torres, y muros:
 con menos horror se cubre
 todo esse azul velo puro
 de nubes para el combate,
 sirviendo entre fuego, y humos
 el rayo para la espada,
 la nube para el escudo;
 que Soliman les opone
 todos los horrores juntos
 del Mar, el Ayre, y el Cielo
 el ceño, amago, y impulso,
 en Euro, en cristal, y en rayo
 soberbio, ayrado, y adusto.
 Escuchó el Nilo, y el Ganjes,
 del dia cuna, y sepulcro,
 de parches, y de clarines,
 los ecos roncós, y agudos;
 repitió el Orbe el asombro,
 presidió Marte confuso,
 entogió Olimpo los ombros,
 empinó Atlante los suyos;
 y al executar sus iras,
 junto al corriente purpureo
 de la derramada sangre,
 que haziendo espumosos sulcos,
 se levantó a las Estrellas,
 pareció arroyo el Danubio;
 que dura en rebeldes pechos
 tanto el impetu perjurio,
 que aun derramada la sangre,
 corre tambien con orgullo.
 Taló a Transilvania, y ella
 la dura cerviz impulso
 a la Otomana coyunda,

que

El Principe Prodigioso,

que ya admitió por indulto.
Si esto es así, Transtumanos,
y tu, osado Segismundo,
que ya en el Reyno te tratas,
como señor absoluto,
como prouocais el brago,
que a tanta ruina os reduxo?
que nuevo esfuerzo os anima?
que razón mueue el discurso
de vuestro pueril aliento?
preuened al golpe justo
del castigo, el rendimiento;
temed, temed el anuncio
de vuestra ruina en mi voz;
y si obstinados, y duros
no quereis en sangre, y poluo
dar el carmientos al mundo,
bolued vuestros esquadrones
contra el Christiano Rodulfo,
bolued las tropas.

Leuantase Segismundo.

Segism Tened.

Mah Yo persuadiros procuro.

Seg. Eso sobra a la embaxada.

*Mah Por Alá, que al verle, dudo ap.
si quien le aura soy yo.*

Cond. Temor le ha tenido el Turco.

*Seg. A Mahometo le dezid,
que presto salir presumo
a responderle en persona.*

*Mah. Qué es la respuesta te escuchal
ansi al Gran Señor desprecias?
pues por el mismo te juro,
que yo, que allá soy el mouil
de todo el intento suyo.*

*Vá el Principe andando ázia el paño
poco á poco, y estando junto á él,
buelue la cara al Tarco,
y se vá.*

No buelua a Constantinopla,
sin que de los Reynos tuyos
dexe pared, que no quede
reuelta en poluo caduco:
y este alfange.

Seg Bien está. Entr. se

*Cond. Vue el Cielo, que es insulto
que ansi al Gran Señor responda.*

Mah. Por Alá, que voy confuso,

como indignado, de verle.

*Cond. No te irás, sin que a los muchos
que aqui de tu parte tienes,
escuches su intento justo.*

*Mah. Qué dezis? Cō Que quantos vés
tiene el Gran Señor por suyos,*

Mah. Eso es cierto?

*Cond. Y le ofrecemos
poner luego a Segismundo,
ó muerto, ó prelo en sus manos.*

Mah. Yo lo aceto. Con. Yo lo juro.

Mah. Pues Mahometo está presente.

*Cond. Gran Señor, tu nombre Augusto
aclamamos. Mah. Deteneo,
esto ha de ser mas leguro,*

Los tres. Como?

*Mah. En Alua Real mañana
tendré mi exercito junto,
donde a despolarme vengo
con Arminda, a quien presumo
poner luego esta Corona.*

Cond. Pues todo este Reyno es tuyo.

Mah. Jurais aqueste omenage?

Cond. Ya lo hazemos todos juntos.

*Mah. Y yo de vuestros Estados,
doblandoles, el indulto*

Con. Nuestra lealad lo merece.

Mah. De vosotros será el triunfo.

Cond. Pues solo Mahometo viua.

*Mah. Muera solo Segismundo. Vase.
Sale Xepes.*

*Xep. Ya toda la esquadra entera
queda adonde el Sol les dē.*

Con. Como? ahorcados? Xep. No.

Cond. Pues qué?

Xep. Con tanta lengua de fuera:

Cond. Qué dizes, a mis soldados?

Xep. Los vuestros, pues.

Sen. Qué desayrel

*Xep. Y quantos quedan al ayre,
son de los mas estirados.*

Cond. Qué esto lufra yol

Xep. A ninguno

le valió ni industria. Con. En qué?

*Xep. Yo lo tiraua del pie,
y no le cayo ninguno.*

*Cond. Esto, amigos, ha de ser,
Segismundo ha de morir.*

Sen.

Senesc. Todos te hemos de seguir.

Canç. Haza n orir, ò vencer.

Rep. Que estos traidores su enojo
traten tan en descubiertol
pues por si hazen algun tuerto,
les quiero ir echando el ojo.

Cond. Yo el intento he de logiaros;
nuestra gente armada esta,
el Turco a las puertas ya
vamos, pues. *Sale el Principe.*

Seg. Donde? Cond. A buscaros.

Rep. Aduerte que estos alcues *Ap.*
van a matarte, señor.

Seg. Loco, atreuido, traidor,
esso a pronunciar te atreues?
Al Conde, y al Senescal,
y al Cancelario, que son
la vassa, la duracion
desta Corona Real,
culpas intento tan fiero?
mentirlo tu labio sabe,
que en ellos traicion no cabe,
quando con su brazo e' pero
que he de arrancar en vn dia
destos Reynos infelizes
las dilatadas raizes
del tronco de la Heregia;
teniendo a mis nobles plantas;
quando a tanto triunfo llegue,
tantas cabeças, que siegue
de pertinazes gargantas;
que comparada mi gloria,
y sobre ellas encumbrado,
mas me ha de ver levantado
el Trono, que la vitoria:
bien claros son los indicios;
mas no quifera perderlos;
y he de ver si puedo hazerlos
leales a beneficios.

Vete villano. Culpando *ap a Rep.*
tus lealtades, finjo extremos.

Rep. Cuerpo de Christo, acabemos,
que estaua ya rebentando.

Señor, digo. Seg. No hables mas.

Con. Del pecho arrojo centellas.

Rep. Miren que caras aquellas:

Aparte al Principe.
há señor, ojo azia atrás.

Seg. No tiene el traidor mas ciego
valor para essas acciones.

Rep. Si, pero tienen doblones,
que matan desde vn talego.

Seg. Conde, falta algun soldado
que despachar? Con. No señor;
agora entre aquel rumor
me han dado vn pliego cerrado
para ti, de algun auiso,
que he reservado a tus ojos.

Seg. Donde esta? Cond. Fieros enojos
lograr mi intento es precilo, *ap.*
si le mira, pues contienen
vn veneno tan cruel
las letras deste papel,
que la muerte le previenen.

Seg. Dadmele, pues. Cō. Viue el Cielo,
que me turbo. *Aparte.*

Segism. Ea, mostrad.

Cond. En el vereis mi lealtad.

Dale vn guante, por darle el papel.

Seg. Que me dais aqui? Con. Soy yelo:
vn papel, que con el, quando.

Seg. Que contiene este papel?

Cond. No yo se lo que por el.

Rep. Ya le va delectreando.

Conde. Seguro podeis leelle.

Seg. Pues le aueis visto? Con. Yo no.

Seg. Pues como sabeis si yo
seguro, o no, puedo velle?

Cond. Viue Dios, pena cruel!

Rep. Que ay traicion en el repara,
porque del traidor la cara
se ha puesto como el papel.

Seg. Leedle vos. Cond. Señor, yo?
que es vn auiso no ve?

Seg. Que importa? leedle pues.

Cond. Yo no leo. Seg. Como no?
leedle luego.

Cond. Que hare, Cielos?

Dios tus riesgos le reuela, *ap.*
confessare mi cautela.

Segism. Que mirais?

Cond. Pues mis desvelos
assi contrasta la suerte, *ap.*
viuen mis fieros enojos,
que yo mismo con mis ojos
me tengo de dar la muerte.

y à leer el papel, y el Principe se
le quita, y le rompe.

Seg. Tente, a leerle no empiezes,
desesperado en tu error;
que aunque eres tu tan traidor,
que mi piedad no mereces,
tu culpa te hê de mostrar,
pues quieres ser homicida
de quien te ha dado la vida,
quando le quieres matar:
pero no me espanto, no,
de que matarme intentâras,
pues tu mismo te matâras,
si no lo estorudara yo.

Vete, que aunque tus errores
sean tales, que el perdonarte
no sirva para enmendarte,
no quiero que mis rigores,
mayor castigo te den,
que el dolor tan desigual
que has de tener de hazer mal
a quien te haze tanto bien,

Cond. Si me irè, mas no obligado,
dessa fingida piedad,
que por la necesidad
de tu peligro, has usado;
pues no teniendo poder
con que tu vengança acabes,
no me prendes, porque sabes
que no me puedes prender. *vase.*

Seg. Cancelario (esto oygo yo!)
prendedle.

Cancel. Yo no. *Segism.* Porque?

Canc. Dentro de vn hora sabrè
si hê de obedecerte, ò no. *vase.*

Seg. Tambien tu traicion le abona?

Sen. Si en nuestro intento no vienes,
solo esse termino tienes,
para tener la Corona. *vase.*

Seg. Hà Caualleros, criados?
prendedlos, seguidlos,

Xepes. Donde?

si yà ninguno responde.

Seg. Conuoca, pues, mis soldados.

Xep. Ya voy. *Seg.* El passo apresura.

Xep. No hân de quedar vivos dos
destos perros: voto à Dios,
que voy hecho vna vasura. *vase.*

Seg. Esta es traicion declarada,
todos estan conjurados:

Tocan dentro cajas, y cae vna carta
en vna flecha.

Pero què escucho? hà soldados?
tambien mi guarda esculpada?
què harè, Cielos, mas que ver?
en vna carta vna flecha:
a mi hà venido derecha,
à riesgo estoy, si la leo,
pero, auiso puede ser,
de algun leal, Dios me ayude,
que aunque por traicion la dades,
en su nombre la hê de leer.

Lee. Auilamos que dentro de vn hora
cumplen los seis dias que pediste pa-
ra responder; y passada, entraremos
a quitarte el Reyno, con la vida: a tu
Maestro llevamos prelo, a entregar-
le al Gran Señor, con las llaves de
los Castillos que poseemos: mira lo
que te importa.

Los Caualleros de Transilvania.

Ay traicion mas rigurosa?
a mi Maestro prendeis?
hà traidores, qual sabeis:
la herida mas dolorosa!
ò quien librarle pudiera!
que harè en pena tan esquiua?

Dent. Viva la libertad, viva,
y muera el tirano, muera.

Seg. Cielos, yà estos enemigos
atropellan mi decoro,
que me hân de matar no ignorò?
Guardas, soldados, amigos,
no me asiste algun criado?
ningunos, responden: ola?
mi antecámara està sola,
todos me han desamparado;
huir me importa, si me ven:
donde irè, Señor? guíadme
donde me libre, amparadme;
no me dexéis vos tambien.

Al entrar, halla vn Christo en el suelo;
atravesado con vna flecha el costado;
Mas què miro? mi Dios es,
pues Señor, vos ultrajados
vos en la tierra arrojados.

porque os injurien los pies
 que ciego, que descortes
 infiel os puso en el suelo
 pero engañale mi zelo,
 no es este el suelo, mi Dios;
 que lugar donde estais vos,
 no puede ser, sino Cielo.
 Mas otra vez teneis hecha
 la herida al pecho (ò vengança)
 en Ierusalén con lanza,
 y en Transilvania con flecha:
 quien la guiò tan derecha?
 sin duda a ueis fido vos,
 porque os deleytà, mi Dios,
 tanto esta herida oportuna,
 que el gusto que os diò la vna,
 se hà acabalado con dos.
 Allà vn ciego con rigor
 os hirió, para ver luego,
 que fue accion vuestra, q' vn ciego
 os diessè herida de amor:
 pero aqui os hiere, Señor,
 para cegar esta gente,
 pues si estava la corriente
 de la luz donde èl os diò,
 aquel la fuente os abrió,
 y este hà cerrado la fuente,
 Què harè contra suposia?
 huyamos, Señor, los dos;
 que yà estais hecho à huir vos,
 aunque en mejor compania:
 por Ioseph, y por Maria
 voy yo, mirad lo que ganò;
 pues a Dios, Reyno tyrano,
 vassallo infiel, pompa vil
 que quien huyó de vn Gentil,
 huye agora de vn Christiano. *vase*
Salen Musicos, y Damas Turcas, y
Mahometo, Arminda, y Luna.
Musíc. Oy Mohometo con Armin da
 divide su heroyco Imperio,
 porque es mayor Monarquia
 la de reynar en su pecho.
Mah. Aqui, Arminda, aunq' se afrente
 el Cielo, que menos es,
 que mi Corona eminente,
 pondrè la Luna en tu frente,
 porque este el sol a tus pies.

El rebelde Transilvano,
 que se opone a mi persona,
 oy tu pie besará vfano;
 y por mas gloria, mi mano
 te hà de cenir su Corona.
Arm. Cielos, que contraria estrella
 a esta fecen mi pecho fientos? *Ap.*
 pues nace en el contra ella,
 del fuego desta centella
 ardor de aborrecimiento?
 Y al contrario, aquel retrato
 sembrò en el tiernos despojos,
 que florecen sin el trato;
 y aunque los guarda el recato,
 los entran a hurtar los ojos.
Lun. Templen mi embidia los Cielos, *Ap.*
 q' aunque a la muerte me ofiezca,
 labra Arminda en sus rezelos
 quien es, porque le aborrezca,
 si mas me apuran los zelos.
Mah. Como a las finezas mias
 tu labio, Arminda, enmudece?
Arm. Bien ves, Señor, que estos dias
 quanto escucho, y miro, crece
 mis grandes melancolias:
 y la dicha de llegar
 a ser mas tuya, que todas,
 se turba con mi pesar;
 y el remedio se no es dar
 dilacion a vuestras bodas.
Mah. Antes aleg. rte intento
 con el triunfo que te aguarda;
 suene en tanto el dulce acento,
 que ya Transilvania tarda
 en lograr mi peruiamiento.
Bue luen a cantar tocan caxas, y salen
 el Conde, y el condescal, con las llaves,
 y la Corona en dos fuente, y Jorge
 Carrillo, y Yepes, atadas
 las manos.
 Ya llegó el plazo, en que vfano
 te hè de mirar coronada.
Arm. Temor, y procuro en vano
 librarme deste tyrano;
 morirè desesperada.
Cond. Esta Corona, Señor,
 que puso tu Magestad
 en la frente de vn traidor;

El Principe Prodigioso,

Yo ay q' andar, a esto me allano,
mi Dios, ya veis que os adoro,
en hartandome de Moro,
yo bolueré a ser Christiano.
Ior. Yepes, qué ay? Ye. Qué ha de auer?
el diablo, Carrillo amigo.
Ior. Qué dizes? Tep. Enoy contigo,
que te quisiera comer.
Ior. q' te hecho ya Tep. Mis colmillos
oy con nadie se aborran;
no lo lo a ti, por San Iuan,
que comiera a dos Carrillos.
Iorg. Toda Transilvania es
de Hereges, que han de matarnos;
los Moros no han de ampararnos,
no sé que hagamos. Tep. Pues vés,
nivn Moro de cerro en cerro
el Cielo nos encamina,
que es mi hambre tan canina,
que tomara pan de perro.
Ior. Que aun quien te dè, tus camelas
no hallen? Tep. Si tal, vn Turcazo
me dió lo. Que Ye. Vn bofetonazo,
que me derribó las muelas;
y dixe: Pues a comer
no me dais, a questo os toca,
que es echarme de la boca
lo que ya no hè menester.
Iorg. Aquí vna anciana, al passar,
me dió embuelta. Ye. q' es? avella;
caxa es por Dios; luego en ella
el hambre toque a marchar.
O vieja de mi consuelo,
vn Coro de Angeles baxe,
y por la caxa, te encaxe
en los caxones del Cielo:
mas ya que tu traes porcion,
tambien yo la traigo al lado,
Saca vna alforja con mendrugos;
ropa afuera. Iorg. Que te han dado?
Tep. Vés aquí mi provision.
Ior. Hanto pan traes. Tep. A la caxa
lelo agradezca tu estrella,
que si no fuera por ella,
no traia vna migaja.
Ior. Duro es. Tep. Pues con lo durillo
voy proveido, y armado,
que ay mendrugo, que tirado

es lo mismo que vn ladrillo!
Ior. Qué es effor? Yep. No me lo toqué.
Ior. Panecillo? Tep. De vn Morillo.
Iorg. Moro te dió panecillo?
Tep. Era el perro de San Roque.
Ior. Esta qué es? Tep. No le haga ascos;
calabaza, no la vè?
Ior. Calabaza, para qué?
Tep. Para poner bien los calcos;
Iorg. Pues locorramonos ya.
Tep. Poco ay para dos aquí,
dexame comer a mi,
que para ti Dios darà.
Ior. Seis dias hà, porque me acuerde,
que hieruas me han sustentado.
Yep. Pues no muy mal lo has pasado,
si te has dado tan buen verde.
Ior. La necesidad vençamos.
Yep. Como mi hambre no declina,
que no me suena imagina
esse plural de comamos.
Sientanse, y come Tepes aprisa.
Ior. Y nuestro Principe? Yep. Huyò.
Io. Dòde? Ye. Al Infierno, esto ignora?
Ior. Qué? Tep. No me acuerdo yo aora
del padre que me engendrò.
Dent. Seg. Ay de mil Ior. Riesgo noto-
detente, hasta que lo vea. (rio)
Yep. No me detendrò, aunque sea
vn Alma del Purgatorio.
Dent. Seg. Ay de mil
Ior. Quien puede ser?
saberlo es piedad precisa:
Vèn. Tep. Yo te ofrezco vna Misa,
mas no el dexar de comer.
Vese el Principe entre vnas ramas.
Iorg. Entre vnas ramas allí
miro vn hombre reclinado,
herido està, è desmayado:
amigo, que hazeis aquí?
Seg. Si es Catholica piedad,
vn hombre soy affigido,
que ha seis dias que escondido
està en esta soledad,
sin saber donde salir
a buscar medios humanos,
cercado de mil tyranos,
mas ya a punto de morir,
porque

porque entre tantos enojos,
 solo alivian mis congojas
 vuestres frutas, y hojas,
 bebiendo el llanto a mis ojos:
 Socorredme por Dios. Iorg. Si,
 venid, que aqui ayra comida.
 Tep. Esta es muy buena partida,
 y apenas ay para mi.
 Iorg. Algad, pero ay Dios, q̄ hē visto!
 mi Rey, mi señor, mi dueño.
 Seg. Don Iorgel es verdad, o ñeño!
 Tep. Señor mio Iesu Christo!
 que tu eras: luego lo dixe,
 en el ay le conocí.
 Iorg. Llegas, gran señor, que aqui
 del delmayo que te affige
 te podrás convalecer.
 Seg. Yá la falta del sustento
 me renia sin aliento.
 Ior. Empieza, pues, a comer.
 Tep. Hambre tienes tu? Seg. Son leyes
 comunes. Tep. Yo imaginava
 que nunca el hambre se entraua
 en las tripas de los Reyes;
 mas yá infiero, pueste vias
 muriendo á inclemencias tuyas,
 que entra, y sale por las tuyas
 lo mismo que por las mias.
 Seg. Es verdad. Tep. Pues te acomete,
 segun de tu cara infiero,
 vn hambre de carpintero,
 azepilla esse zoquete.
 Iorg. Dase lo todo. Tep. Y cabal
 le lo daré, y rebanado,
 que trae vn hambre el cuitado,
 que parece Colegial.
 Toma, señor, zampa a tientos:
 partido te lo guardamos,
 nada nosotros comamos.
 Iorg. Bastanos esse contento.
 Tep. Comete, pues, todo quanto
 ay aqui. Seg. Mi muerte toco.
 Tep. Mas ola, o la, poco a poco,
 que no lo dixe por tanto:
 comamos todos. Ior. Yá vltraja
 tu amor intento tan baxo.
 Tep. Por Dios que fino le atajo,
 no dexa astilla en la caxa.
 Va partiendo D. Iorge de la caxa, y el
 Principe, y Tepes toman aprisa.
 Seg. Come tu también. Tep. No es nada.

Iorg. Tu no lo auías de tocar.
 Tep. Desto no auia de probar.
 O- que linda mermelada!
 Seg. Que desdicha se reserva,
 que no aya herido mi aliento!
 Tep. Ay que pena! di esse cuento,
 mientras dura la conserua.
 Seg. Tres dias, sin que al Cielo obligue;
 tuve vna sima por puerto.
 Ior. Que desdicha! Tep. Si es por cierto,
 D. dexale dezir, prosigue.
 Seg. Vnos humildes pastores
 me sacaron, yá rendido;
 mas codicia del vestido
 les obligò a ser traidores,
 pues atado me dexaron
 en vn arbol sin comer.
 Tep. Y desnudo? Seg. Hasta boluer:
 Tep. Y no mas? Seg. Luego tornaron.
 Tep. Vaya, que yá falta poco.
 Seg. A boluermelos vestidos,
 de vno piadoso inducidos.
 Ior. De oirlo me bueluo loco.
 Te. Pues cree, aunq̄ yo estaua hábriento!
 que lo voy sintiendo harto.
 Seg. Dellos apenas me aparto.
 Tep. Fin de la caxa, y del cuento:
 no cuentes mas, que imagine
 que estoy para rebentar.
 Seg. Pensando vn socorro hallar.
 Tep. Anfi, vaya para el vino.
 Seg. Vnos Hereges, de fuerte
 me maltrataron, y hirieron,
 aunque no me conocieron,
 que vi en sus manos mi muerte;
 y anfi herido, y sin consuelo,
 yá con el mortal sudor,
 vi el Cielo en vuestro fauor.
 Tep. Yo en la calabaza el suelo.
 Seg. Amigos, yá mi flaqueza,
 aunque agora socorrida,
 diò el postrer plazo a mi vida:
 mi debil naturaleza
 se rinde al hado siniestro;
 lleuadme a entregar, amigos;
 y el darme a mis enemigos,
 resulte en socorro vuestro.
 Vendedme yá, pues no ay otros
 remedios en tal estado,
 muera yo por desdichado;
 y no perezcais vosotros.

El Principe Prodigioso.

Iorg. Pues, señor, tales consejos
dás a mi amor? yo a la muerte
te hê de entregar. **Re.** ¿es venderte?
pues somos aqui berrmejos?

Ior. Pues en tal necesidad
qualquier medio es acertado,
enfrente de aquel collado,
miro vn Castillo. **Seg.** Es verdad.

Iorg. Sepamos por quien estân
los de aquel Fuerte. **Rep.** De aquel?
si, muy bien dize, que en él
quiza nos desollarân.

Seg. Qué ay que dudar? advirtiêdo
que estoy yo aqui desta suerte,
no me pueden dar mas muerte,
que la que estoy padeciêdo.

Ior. Pues vamos allâ. **Rep.** Tu irás,
pero yo no, viue Dios.

Seg. Vamos delante los dos.

Rep. Esto si, yo irê detrás.

Ior. Vn soldado passeando
el omenage se adierte.

Se. Llamadle. *Estâ en lo alto vn soldado.*

Iorg. Amigo, hà del Fuerte?

Sol. Quien llama? **Seg.** Quiê ignorando,
la tierra, por forastero,
os pregunta de quien es
esta fortaleza. **Sold.** Y pues,
porquê lo pregunta? **Seg.** Espero
saberlo para el campo.

Sol. Esta es Lugos. **Seg.** Quien la tiene?

Sold. Este es espia. A que viene?

Seg. Passo adelante. **Sold.** Imagino
que aora no passarás.

Seg. Porquê? **Sol.** Porque a esta mentira
vâ esta vala. **Seg.** Aguarda. **Rep.** Tira
allâ, hombre de Barrabàs.

Seg. No diò fuego, al Cielo obligo.

Ior. El os fauorece a vos.

Rep. Por aquesta Cruz de Dios,
que nos passa como a vn higo.

Seg. Tente, amigo. **Rep.** Yo me agacho.

Sol. Vayanse, ô los matarêmos,
que aqui solo conocemos
al Principe. **Rep.** Pues borracho
querias matarle? **Soldad.** Yo?

Rep. Pues no le vês? **Sol.** Con quiê hablo?
es el Rey. **Rep.** Si, vulga el diablo
la puta que te pario.

Sold. Soldados, *Principio de Madrid*

Se. Las a acriar. **Sol.** Esto procuro,

mas antes por este mûro
podrê llegar a tus pies.

Ior. Del muro se echô. **Seg.** Quê hórada
bizatria! harêla eterna.

Rep. Si él no se quebrô vna pierna,
la accion es bien arrojada.

Sold. Dame tus plantas, señor.

Seg. Los braços te doy, y el pecho,
que tan generoso hecho
digno es de gloria mayor:

mas quê mucho! si discreto

te has trocado a mi persona,

pues te has puesto mi Corona,

y me has dado tu respeto.

Mas siempre con honra igual,

por justa, y divina ley,

la Corona de su Rey

es del vassallo leal:

que aunque el trabajo reboza,

quando en él se representa,

el Rey es quien la sustenta,

y el vassallo quien la goza.

Dent. Viua Segismundo, viua.

Sold. Yâ te han abierto las puertas.

Seg. Y en mi las dexais abiertas
a honores, que el tiempo escriua.
Dezid, como estais por mi?

Sold. Como aqui se recogieron
los Catholicos. **Seg.** Que fueron?

Sold. Quatro mil somos aqui,
que del Herege sangriento
resistimos las porfias,
mas solo para seis dias
tenemos ya bastimentos.

Seg. Estais cortados? **Sold.** Aun no,
mas no hallamos por dinero
quien nos le dê. **Seg.** Rigor fiero!

quien tanta perfidia viô
contra vn Rey en sus vassallos?

no auiendolos ofendido
mas, que en auer emprendido

la gloria de libertallos?

Avrà quien pueda tener

fundada quexa de mi?

tal vez al pobre no di

lo que tuve que comer?

Y mis vanderas temidas

no tuvieron arboladas,

mis rentas siempre empeñadas,

pebres alhajas vendidas?

Pues, hijos, seguidme vos,

que

que los Cielos son piadosos,
y no han de auer sido ociosos
tantos fauores de Dios.

Yo me he visto preso, herido,
sin socorro, sin sustento,
desamparado, sediento,
reto, desnudo, a batido:
Dios me libro, y en rigor
aqui por su cuenta corro,
que a faltar me este socorro,
malograra aquel fauor. (gos.)

Dent. Viva el Principe. Tor. Entra en Lu:
bendito el que esto ordenò.

Yep. No tan bendito, pues yo
trato de guardar mendrugos.

Tor. No el hambre ya nos señaless.

Yep. Què es no? bien lo echa de ver;
si no llueve, hè de vender
cada bocado a ocho reales.

Sold. La puerta abierta te espera.

Seg. Oy comiençan mis trofeos.

Dent. Traicion, traicion. Seg. Deteneos.

Dent. Muera el traidor, muera, muera.

Seg. Nadie se affuste, elperad,
que para aqui es el valor. (señor)

Dent. Matadle. Sale el Alcaid. A bulcar
vengo a tus pies la piedad.

Seg. Levanta, ni lo que ha sido.

Alcaid. Señor, el perdon primero
que me asegures espero.

Seg. Si, siendo yo el ofendido:

Alc. Yo, señor (tiemblo al dezillo)

por la lealtad de tu gente
fui elegido indignamente
por Alcayde del Castillo.

Viendome desesperado
del socorro, y siendo cierto

que te tuvimos por muerto,
y a riesgo de ser sitiado;

pernadido a tan maluada
traicion de Mauricio infiel,

a seis traidores con el
oy de secreto di entrada,

con intento de que osados,
matando las centinelas,

dièse logro a sus cauelas
vn esquadron de soldados;

con que el Conde les espera;
y el Cancelario, a escuchar

la seña que le han de dar
de vn rebato. Seg. Traicion heral

Alc. Viendo ellos que auias venido,
para asegurar su suerte,
me quisieron dar la muerte,
y al defenderme, el ruido
publicò lo que yo hiziera.

Seg. Y donde estan? Alc. Encerrados
los tienen ya tus soldados.

Yep. Luego estan ya en ratonera.

Seg. Y quien son? Alc. El de Natolia,
Presidente, y Senescal,

Pedro Quendi el General,
y Jacobo de Sapolia.

Seg. De mi Reyno las Cabeças
son estos? Yep. Què linda mania!

tu los traxiste a la jaula?

Seg. Ya estan fixas mis grandezas:

Yep. Bien ayastu, y tus traiciones,
y tu embuste antojadizo,

y la leche que te hizo
queso de tales ratones.

Seg. Venid, que pues me ocasiona
Dios vn triunfo tan extraño,

hè de lograr vn engaño,
que asegure mi Corona.

Tor. De què? Seg. Presto lo sabreis.

Torg. Como? Seg. Aueriguando todo
lo que este ha dicho. Tor. En q modo?

Seg. Venid, pues, y lo vereis.

Yep. Pues vè, y no les dës mas largas.

Seg. Luego a aueriguarlo voy.

Yep. Pues si lo aueriguas oy,
te llamo el Principe Vargas. vanse.

Tocancaxas, y salen el Conde, y el Cancelario.

Con. Parad soldados, cesen los acentos,
apenas murmurados de los vientos,
que al abrigo encubierto destas peñas,
de mis parciales hè de oir las leñas.

Can. Oy, Conde, si logramos tal victoria,
de Segismundo arruinas la memoria.

Con. Dentro està el Senescal, el de Natolia,
Pedro Quendi, Jacobo de Sapolia,

y el Alcayde, que es nuestro, no lo dudo,
oy sera de mi espada el filo agudo

fin de aquellos Catolicos villanos,
no dexare vno viuo, y si a mis manos

al Principe cogiera,
dos mil pedazos del menor le hiziera;

Donde agora estara su hipocresia
que mal aprouechò la valentia!

La soberbia, y desprecio que ostentaua
quando del Gran Señor el nòbre ajana!

El Principe Prodigioso,

que me dixera aora, si me viera
que le vengo à pisar desta manera?

Canc. Todos dicen que es muerto.

Cond. Viue el Cielo,
que ha sentido su muerte mi desvelo,
por no poder, no solo no matallo,
arrastrallo a la cola de vn cavallo.

Tocán dentro à rebato.

Canc. Viue el Cielo que tocan, llega à oïllo.

Cond. Esta es la sena, alarma, y al Castillo.

Dent. Que nos cortan, huyamos.

Cond. Qué temores.

os turban de qué huís?

*Sale por vn lado el Principe Repes, y el Alcay-
de, y por otra D. Jorge, y soldados, con arca-
buzes, y se los ponen al rostro al Conde.*

Segism. De mi traidores:

los que vinieron a entregar el Fuerte,
allá arriba os esperan de esta suerte:

Descubrense quatro cabeças en la muralla.

Rep. Pues no le admire allí cabeza alguna,
hasta que cada almena tenga vna.

Seg. Rinde la espada, pues. *Rep.* Eso le dizes?
la espada sola? rinda las narizes.

Bueno, lindo. *Cō.* Hà pesares, q è mirado!

Rep. Como gato entre puertas hà quedado:
estos le aconsejauan. *Seg.* Ea, lleuadlos.

Re. Y a entrambos en dos palos espetadlos.

Cō. Quita villano. *Rep.* Hà perro, viue Cristo,
q te hè de hilar las tripas. *Cōd.* No resisto.

Seg. Pues qué dizes? *Cond.* Que à morir
yo proprio me hè de arrojar,

ni tu me has de perdonar,

ni yo te lo hè de pedir;

porque, aunque à tu ser trocado,

yo mismo estuuiera en ti,

no me perdonara à mi,

segun lo q te hè agrauiado. *Lleuanle.*

Canc. Pues yo, Principe, y señor,
clemencia pido postrado.

Seg. Principe yà me has llamado;
y antes Conde de Bator.

Jorg. Señor, no tengas clemencia.

Seg. Tu has de ser leal conmigo?

Canc. A Dios pongo por testigo,
piedad. *Jorg.* Ya cayò sentenciad.

Seg. Si le castigasse ayrado,

y yà dixesse verdad,

què sintiera mi piedad

de no auer le perdonado?

pues, por si verdad ha sido,

menos daño en mi valor
es, que me engañe vn traidor,

que castigar à vn rendido,
libre estàs. *Canc.* Premiete el Cielos.

mas pues tu fauor alcanço,

siuante, señor, mi zelo

con vn pliego, que hè tomado

à vn correo para ti,

que embian de Fecisgrado,

donde sabemos por cierto,

que de Principes Christianos

tienen pronto vn gran socorro;

Dale vn pliego.

Seg. En vn hora, eterno amparo,
de mendigo me hazeis Rey?

todo quanto intento, alcanço?

Carlos Bulcio es quien le escribe,

verè que incluyen sus rasgos.

Lee. Serenissimo señor,

el Papa Clemente Octauo

te ayuda para esta guerra

con ocho mil Italianos;

y como es estilo à todos,

te embia esto que dorado,

y vn Estandarte Diuino,

con vn Crucifixo Santo;

y el Gran Felipe Segundo

te embia para tus gastos

de su Camara Real

ochocientos mil ducados;

y quatro mil Espanoles

desde los Países Baxos;

todo este socorro junto

oy te espera en Fecisgrado;

de donde de Dios te alcance

salud, que te embio. *Carlos.*

Cielos, què estraña ventura!

O santo, y digno Vicario

de Dios! O Rey de dos Mundos!

O España, digno teatro

de los trofeos de Christol

Quanto, amigos, Fecisgrado

distará de aquí? *Jorg.* Seis millas;

Seg. Luego podremos juntarnos,

sin ser sentidos del Turco.

Jorg. Ninguno puede estoruarlo;

Canc. Señor, si de mi consejo

estimas ya el zelo, al campo

no salgas, sin que primero

sepas el de tus contrarios.

Sale Repes con vn Moro atado.

Rep. Anda con dos mil demonios.

Seg. Que es esto? *Rep.* Con este galgo, que le hallè en forma de liebre, por esos cerros trepando vengo, y por si ha sido espia, aunque no es vino, le traigo liado, como pellejo.

Seg. Todo quanto pido alcanço.

Rep. Señor, demosle tormento.

Mor. Señor, tu piedad aguardo.

Seg. Si me informas lo que intento, te perdono. *Rep.* Eso no passo, que este era el que me empalana.

Seg. Yà yo la vida le hè dado, si habla verdad. *Rep.* Pues yo no, y por si, ò por no, entretanto, le hè de dar cinquenta cozes, y otros tantos puntillazos.

Echale en el suelo Yepes, y dale golpes.

Mor. Que me matasto. Que hazes? *Rep.* Le hè de comer a bocados.

Seg. Quitadle. *Mor.* Ay q me hà mordido!

Rep. Lamale, y estara sano.

Seg. Dime, Turco, a que venias?

Mor. Señor, yo intento no traigo, ni pade, porque de ti no ay noticia en nuestro campo, ni de que ay gente aqui, que pueda estorvarle el passo; y porque sepas que es cierto, aora hallaras entregado todo el exercito Turco a entretenimientos varios, en gozo de que oy Mahometo rinde el ultimo embarazo del Reyno, que es este Fuerte, y le dà a Arminda la mano.

Seg. Quien es Arminda? *Mor.* Vna dama que ha criado en su Palacio, mas no sabemos quien es, porque de muy tiernos años se la traxeron cautiva, y la entretienen cazando en vna florida selua, que està cerca de estos campos, mientras buelue el Gran Señor; yo la asisto, y ignorando este riesgo, lleguè aqui, donde en tu piedad me amparo.

Seg. Valgame el Cielo, que escucho? si me guarda el Cielo.

mas triunfos de los que espetò? si esta muger? pero al caso, no es tiempo de dilatar la fortuna larg Acometamos.

Can. Su descuido con anima.

Seg. Antes es fuerza, que olado alguno los reconozca, y no se que impulso raro a esta accion a mi me alienta, por lograr triunfo mas alto.

Iorg. Otros avrà que lo intenten.

Seg. Si, pero yo he de lograrlo.

Iorg. Pues valeroso Scipion.

Cmo. Pues Catholico Alexandro?

Alca. A la empresa. *Sol.* A la victoria?

Seg. Con vuestro fauor la aguardo.

Ior. Tu la emprendes. *Czc.* Tu la alcágas?

Alc. Dios te la promete. *Seg.* Vamos.

Ior. Yà te figo. *Seg.* A marchar to a;

oy reconociendo el campo, harè que oygan los dos Polos el nombre del Transilvano.

Rep. Y yo harè que en Yepes pongan mi nombre en el Kalendario. *Vanse.*

Salen Mahometo, y Luna, y dicen dentro.

Dent. 1. Seguid la fenda. 2. A la Plaza.

3. A la corsa. *Luna.* Gran Señor, no es lisonja de tu amor seguir aora la caza.

Mah. Porque? *Lun.* Por q no entretienes, siendo a su gusto inclinada, Arminda, pues de cansada, el sueño allí la detiene.

Descubrese Arminda durmiendo.

Mah. Durmiendo està, que desmayos logra el carmin a la nieve! que encubra nube tan breue todo vn Solo con tantos rayos? Tu, Luna, a asistirla queda, que no me atreuo a inquietalla; tanto el amor me avassalla porque vencerla no pueda, mientras yo la buelta doy, que a esperar los Transilvanos, porque oy pongan en mis manos las llaves de Lugos voy. *Vase.*

Arm. Oye, espera. Despierta asustada.

Lun. A quien diria?

Arm. Un joven, que me saca de prision, aqui no està.

Lun. Mira que fue fantasia.

El Principe Prodigioso,

Arm. Por esso las desdichadas
hallamos, quando despiertas,
que sus glorias son inciertas,
y sus dichas son soñadas.

Lun. Que no te alegra el saber
que oy amante el Gran Señor
te haze tan supremo honor,
y que su dueño has de ser?

Arm. Esso me trae desta suerte,
essa es mi ansia rigurosa;
Cielos, que há de ser fo rçosa?
que es sin remedio mi muerte?
Dexadme, dexadme aqui
sentir mi suerte tyrana.

Lun. Haz celos! esta Christiana
alsi se alivia, y alsi *Apar.*
a mi intento dá ocasion;
ya yo tengo prevenido
como sepa quien há fido;
esto es ya resolución:
sabiendo acaso quien es,
podrá mi invidia cessar:
yo te procuro alegrar.

Arm. Ay Luna, imposible es:
mas de instrumento oygo ruidos

Lun. Y cantan. *Arm.* Qué gran victoria
lograran, si la memoria
me trocassen al olvido!

Cant. dent. En la Corte de Mahometo,
esquivo imán á sus ojos,
criste viue, y muere ausente
Arminda, invidia de todos.

Arm. Mi nombre dixo la letra.

Lun. Efectos de los ociosos
son estos diuertimientos:
bien mis disgnios dispongo. *Apar.*

Cant. Del Emperador su padre
ignora el llanto copioso,
mas su coraçon lo siente,
aunque no llega á su rostro.

Arm. El Emperador mi padre?
Cielos, con qué afectuoso
poder muenen mis sentidos
estos indicios que ignoro!

Luna. De qué te has arrebatado?

Arm. Destos acentos sonoros.

Lu. Pues qué admiras. *Arm.* Sus noticias.

Lun. Las sabes? *Arm.* No las conozco;
pero segun la alegría
que haze en mi pecho dudoso
cada voz, bien sé que al alma

le están bien, mas no sé cómo.

Luna. Ya voy logrando mi intento. *Apar.*

Arm. Ya profigue, espera vn poco.

Cant. Por Crisferna de Austria, Arminda
la manda llamar de todos,
hurtada á los tiernos brazos
de Segismundo su esposo.

Luna. Qué es lo que escucho! quien es
quien arreuido, aleuoso
a revelar tal secreto

se atreue? *Arm.* Cielos, qué oygo!

Luna? *Lun.* Qué sientes? *Arm.* No sé:

Lun. Qué dudas? *Arm.* No me conozco,
porque me han acomedido

a vn tiempo iguales, y prontos
el placer de ver quien soy,
y de hallarme deste modo
el pesar, y la desdicha;

y compitiendo ellos propios;

por ser dueños de mi pecho,

ni me alegro, ni me enojo,

porque he quedado de suerte;

que el sentimiento, dudoso,

aun no es de afecto ninguno;

por ser del vno, y del otro.

Lun. Luego crees lo que has oido?

Arm. Con el coraçon lo apoyo.

Lun. No adviertes que eres Christiana?

Arm. Y obseuar mi ley propongo.

Lun. Qué te ha alegrado este auiso?

Arm. Diera por él quanto toco.

Luna. Pues si el ser que tienes precias,
para ti vn Turco es improprio;
él te quiere, y tu no puedes;
eres sola, el poderoso;

y ay quien te invidie sus ruegos,

mira que oy esplazo solo,

y admitirle, no es cumplir

con tu ley, ni con nosotros. *Vase.*

Arm. Primero dieta mil vidas,
que admitir tan fiero monstruo.

Bale Segism. Reconociendo este campo,
he llegado valeroso

a ver de aqui, sin ser visto,

el numero, armas, y modo:

verdad el Turco me dixo,

diuertidos estan todos,

sin rezelo de mi gente,

gran triunfo esta noche logro!

Arm. Cielos, qué hare en tal desdicha?
a quien pediré socorro?

Si el Emperador mi padre
ignora lo que yo ignoro,
Mi esposo está preso, o muerto;
y aunque no lo esté, tampoco
sabe de mí, ni yo pude,
aunque le amauan mis ojos,
dezirle jamás la causa:
pues qué haré, Cielos piadosos!

Seg. Valgame el Cielo, qué miro?

Arm. Pues rompan afectuosos
el ayre ardientes centellas,
que por suspiros abortos
y lleguen a sus oídos
mis afectos lastimosos:
Segismundo, esposo mio.

Seg. Sospechas, qué es lo que oygo?

Arm. Cristera de Austria le llama
tu esposa infeliz. *Seg.* Qué asombro!

Arm. Cautiva. *Seg.* Raro prodigio!

Arm. Y ignorada. *Seg.* Extraño gozo!

Arm. Te pide. *Seg.* Grande ventura!

Arm. Que a darla llegues lo corro.

Seg. Pues yá a tu lado le tienes.

Arm. Venturas, qué es lo que toco!

Segismundo, señor mio,
dueño imado, digno esposo,
que te detienes? No llegas?
dudas la verdad que lloro?

Seg. No señora, no es dudar
aquí, tanto en mudecers;
fino solo dar lugar,
que salga todo el pesar:
porque entre todo el placer:
Y el quedar tan suspendido,
no es no quedar satisfecho,
sino que a oír tu gemido,
desamparando mi pecho,
se salió el alma al oído:
arrebató mi atención
a tan felizes despojos;
y así, aquella suspensión,
fue la falta que los ojos
hicieron al corazón.

Mas otra prueba no intentes,
cuando mas me desengañas,
cuando mas me desengañas

no le conformara vn alma
tan presto con vn sentido
Mas qué hemos de hazer, señor?

Seg. Para librarte animoso,
todo mi exercito tengo
detrás de esse bosque vmbroso,
yo te hê de llevar agora.

Arm. Esso es imposible. *Seg.* Como?

Arm. Como te han de ver las Guardas,
y no has de poder tu solo.

Seg. Pues por la parte que yo
puedo boluerme, lo proprio
contigo no podrê hazer?

Ar. No. Se. Por qué? *Ar.* Porq aunq todos,
estando aora descuidados,
no te hazen al passo estoruo,
en saltando yo, las Guardas
correrán todo el contorno;
y es posible que nos hallen;
y esta peligro notorio:
y quando no, han de encontrar
tu exercito, que animoso
espera lograr la noche;
y dando cuenta de todo,
se malográn tus intentos;
lo mejores, que tu solo
te buelvas a prevenir,
y que yo al intento heroico
de tu vitoria te ayude,
que no ha de auer sido ocioso
para ti mi cautiverio.

Seg. Como ha de ser? *Arm.* Deste modo:

Yo haré que por mi Mahometo
este sitio deleytoso
elija para esta noche;
aquí con sus Guardas solo
le hallarás, cortando el passo;
no ha de auer quien te haga estoruo
a darle muerte, y librarme,
y a vn mismo tiempo los otros
acometiendo al descuido
de los barbaros ociosos,
lograr la mayor vitoria,
que a los tiempos haga asombro:
y yo, pero en esta seña. Clarín dentro:
al Gran Señor reconozco:
y yá Guardas, y Baxas

El Principe prodigioso,

mi nombre en tus labios oygo.

Seg. Mejor prenda lleva el alma.

Arm. Qual es la prenda? *Seg.* Tu rostro.

Arm. En mi coraçon te quedas.

Seg. En el buelao a hallarme solo.

Arm. Tu planta Amor apresure,

Seg. Excedere al viento proprio:

ya enoy contigo. *Arm.* Pues sea:

Seg. De què suerte? *Arm.* Vitoriofo.

Seg. Si ha è. *Ar.* Porquè. *Se.* Porq abraço
con el fuego de tus ojos. *Vase.*

Arm. Ind Cielos, tràs tantos pesares,

tanto linage de enojos,

yo, desviada a las dichas,

las dudo, ò no las conozco:

pero sin duda Mahometo

llegò, pues ya vienen todos;

figir alhagos importa,

industrias, dadme socorro.

Salen Mahometo, Damas, y criados.

Mus. A las bodas felizes

de Arminda bella

huye el Sol invidioso,

nace su Estrella.

Mah. No quede diuertimiento,

fiesta, regocijo, y gozo

que no intente el que quisiere

lograr el premio dichoso

de auer alegrado a Arminda,

quando en mi amor la corona.

Arm. Señor, a mi coraçon

haze horror el alboroto

de las armas, y este sitio

apacible, y deleytoso,

con su amenidad, combida

a festejos amorosos.

Mah. Solo tu gusto procuro,

retirese el campo todo,

y mi Guarda, y los Baxaes

aqui nos asistan solo.

Armin. Bien me ayuda la fortuna. *Ap.*

Mah. Cantad mis triunfos vosotros.

Cant. Mahometo, dueño del Mundo,

para que el Cielo se asombre,

logra en Arminda bella

mejor Cielo con dos Soles.

Mah. Bien me suena el acento

que me publi

pues si èl es dueño del Orbe,

el Orbe, y su pecho, en ella

mas imperio reconocen.

Tocan dentro al arma.

Mah. Pero què alboroto es este?

Dent. *Segism.* Arma, amigos valerosos;

Iorg. Santiago, Españoles mios,

Seg. Viva la Iglesia vosotros.

Mah. Guardas, soldados, Baxaes,

traicion, traicion, llegad todos:

Salen por vna parte, y por otra todos.

Seg. Muera este barbaro infiel.

Mah. Hà traidores. *Seg.* Mueran todos.

Saca la espada Arminda a vno, y ponesse

al lado de Segismundo, y metenlos

a cuchilladas.

Mah. Què hazes Arminda? què intentas?

Arm. Criserna de Austria me nombro,

tyrano, y para matarte,

al lado estoy de mi esposo.

Salen en batallados, o tres vezes, y en

vna dellas Arminda; van diziendo los

versos siguientes, como van

saliendo.

Yep. Hà perros, que aqui esta vn garo.

Mah. Valedme, amigos vosotros.

Dent. Huyamos.

Mah. Cielos, què escucho!

Seg. Seguidlos, y mueran todos:

Tod. Los muertos nos embarañan,

Arm. Feliz dia! extraño gozo!

Tod. Victoria por Segismundo,

vitoria. *Yep.* Y Yepes, y todo.

Hanse entrado los Turcos peleando, y salen

todos los Christianos.

Seg. Vuestra es la gloria, Dios mio,

ya he vengado vuestro oprobio.

Arm. Segismundo? *Seg.* Amada esposa?

llega a mis brazos dichosos.

Yep. Què tu eras Criserna? Cielos,

què lo dixe! Soy demonio.

Seg. Profeguiré mis vitorias.

Yep. Con esto acabò el negocio:

Señores, ya esto està visto,

aqui tiene fin dichoso

la Historia de

el Pr